

Odisea de la práctica investigativa sobre Comunicación Social en Venezuela

Jesús María Aguirre ()*

Resumen

Artículo resumen del ensayo titulado “De la práctica periodística a la investigación comunicacional”, exhaustiva exploración de la génesis de esta materia en el país y una evaluación de las principales líneas que se han desarrollado en esta área. El trabajo, vale decir, fue premiado por la Fundación Andrés en 1995 y fue publicado por la Universidad Católica Andrés Bello con el auspicio del Fondo de Publicaciones de la Fundación Polar.

(*) Investigador y Profesor Titular de la Escuela de Comunicación Social de la UCAB

Abstract: Odyssey of Social Communication Research in Venezuela

This article is a synthesis of the essay titled "From Journalistic Practice to Communicational Research." The essay was honored by the Andrés Mata Foundation (Fundación Andrés Mata) in 1995 and published by the Andrés Bello Catholic University (Universidad Católica Andrés Bello) with the sponsorship of Polar Foundation (Fundación Polar). The article includes a deep exploration about the genesis of Journalism and Communicational research in Venezuela. It also includes the evaluation of the main research topics developed in the country.

Introducción

¿Cuál es la génesis de la investigación comunicacional en Venezuela? ¿Cuándo y cómo se constituye un objeto pertinente de comunicación y cultura de masas? ¿Quiénes investigan? ¿Qué campos y enfoques acaparan la atención de los investigadores? ¿Puede hablarse de un colapso investigativo en la década de los ochenta? ¿Qué nuevas áreas de exploración emergen? Con el título «De la práctica periodística a la investigación comunicacional» realizamos un ensayo, en el que pretendimos responder a estas preguntas. Y, de alguna manera, el buscarles respuesta implicó a la vez establecer los hitos del pensamiento venezolano sobre comunicación y cultura de masas.

En este artículo tan sólo pretendemos resumir los aspectos conclusivos de un trabajo, cuyos orígenes se remontan a las dos décadas precedentes, cuando se inició la unidad de documentación del Centro de Comunicación Jesús María Pellín -hoy adscrito al Centro Gumilla- en conjunción con la revista «Comunicación» (1975), y cuyo corte histórico se establece al consolidar un repertorio bibliográfico, que sirvió de fuente para la creación de la base de datos -RECOM-, conjuntamente con el Centro de Investigación de la Comunicación de la UCAB (1995).

Metodológicamente no se trata de un estudio biblio-hemerográfico, orientado a realizar un inventario de todas las publicaciones, ni tampoco de una descripción bibliométrica, dirigida a levantar información cuantitativa, sino de una interpretación genético-estructural sobre las problemáticas investigativas que surgen bajo determinados paradigmas. Estas tuvieron al principio un carácter más bien periodístico-literario y más tarde científico-social. Hay que señalar que en la muestra privó más bien el criterio de significatividad de la producción que el de exhaustividad (*).

Obviaremos las citas y referencias bibliográficas, que fueron incorporadas en el ensayo original, publicado por la Universidad Católica Andrés Bello con el auspicio del Fondo de Publicaciones Fundación Polar. Los fondos bibliográficos de los autores mencionados pueden consultarse en la Fundación Centro Gumilla, y en las bibliotecas de la Universidad Católica Andrés Bello y Universidad Central de Venezuela, así como en la base de datos RECOM.

1. En una primera etapa la reflexión sobre la comunicación social estuvo centrada en el periodismo impreso e interesó más la praxis de los periódicos y el contexto jurídico de la libertad de expresión que la problemática de los otros componentes del proceso comunicativo como son el análisis de la lectoría y los posibles efectos. Así Andrés Bello, José Domingo Díaz, Bolívar, Miguel José Sanz y otros pioneros emiten sus opiniones sobre la libertad de pensamiento y expresión, el uso del periódico como catalizador en la lucha emancipadora, y la función ilustradora de la prensa (Grases 1951; Pérez Vila 1968; 1979). El tiraje aún limitado de los periódicos y su distribución en unas poblaciones aún aldeanas y sin procesos explosivos de urbanización no requería mayores conocimientos sobre los públicos. La labor de los políticos, formados como abogados, y de los escritores con una amplia cultura humanística convergen en lo que pudiéramos llamar las primeras aproximaciones al hecho comunicacional en una Venezuela, en que el prestigio de la letra impresa imponía su dominio en la orientación de la opinión pública (Cuenca 1961; Herrera 1988).

*Nota.- La labor de selección fue realizada conjuntamente con el arbitraje del profesor Marcelino Bisbal y la asistencia de la Licenciada Rosamelia Gil con base a los criterios de: a) publicación monográfica; b) nivel cualitativo según el estado del arte de la disciplina particular. Se mantuvo un control indirecto de la producción existente por los datos bibliométricos arrojados por tres tesis de grado de las Licenciadas Doris Barrios y Natalia Boza; Iris Resplandor y Yelitza Cova e Ingrid Rojas, defendidas en 1994 en la Escuela de Comunicación Social de la Universidad Católica Andrés Bello.

2. A esta preocupación de pragmática social se suma el aliento investigativo, apoyado por la Academia Nacional de Historia, en aras de recuperar la memoria histórica del país, sostenida sobre todo por el periodismo de los fundadores de la patria y los pioneros de los primeros experimentos republicanos. La incorporación de un grupo de historiadores, formados en las más avanzadas técnicas de historiografía de la época, harán exitosa esta empresa y preservarán un acervo significativo de ediciones críticas, en buena parte periodísticos (Academia Nacional de la Historia 1921; Presidencia de la República 1966; Congreso de la República 1983).

3. La necesidad de generar un conocimiento contextualizado sobre la práctica periodística en las primeras Escuelas de Periodismo de Venezuela, servirá de impulso para crear los primeros esfuerzos sistemáticos de investigación sobre periodismo impreso. La creación del Instituto de Prensa de la Universidad Central de Venezuela, en la que participarán historiadores, filósofos, humanistas, y periodistas marcará un hito fundamental en la constitución de un pensamiento comunicacional, construido desde una perspectiva nacional (Díaz Rangel 1987). También la constitución de la Asociación Venezolana de Periodistas como contradistinta de la Asociación de Escritores impulsará el interés específico por los géneros periodísticos, a veces menospreciado como subliteratura (Avila 1963).

4. La industrialización de la prensa y la expansión de los nuevos modelos de expresión audiovisual, particularmente de la televisión, conllevarán a la expansión del campo de trabajo, a la redefinición del papel de los periodistas y a la reconversión de las Escuelas de Periodismo en Escuelas de Comunicación Social (Navascués 1965; Díaz Rangel 1987). De esta forma se ampliarán las perspectivas investigativas hacia el área de las nuevas vertientes audiovisual y publicitaria (Santoro 1969; Navarro 1962). Sin embargo, debido a las dificultades técnicas y metodológicas de la investigación audiovisual, seguirán prevaleciendo los estudios sobre periodismo impreso. Los estudios audiovisuales, exceptuando los rating y algún estudio sicosocial se mantendrán en un nivel de crítica intuitiva e impresionista.

5. La polarización ideológico-política de la Venezuela de los años 60 invadirá todas las áreas culturales, incluida la de las investigaciones comunicacionales. La lucha ideológica se manifestará en la confrontación de paradigmas funcionalistas -asumidos sobre todo por quienes legitiman el status quo- y paradigmas críticos- apoyados sobre todo por opositores de inspiración

marxista-. El Segundo y Tercer Encuentros de los Investigadores de la Comunicación, en cuyo seno surge la Asociación Venezolana de Investigadores (AVIC), constituirán las plateas de las confrontaciones ideológicas (Revista Comunicación, Nº 10-11).

6. La hegemonía del pensamiento crítico marxista en los predios académicos y la localización de la investigación de tipo administrativo en los Ministerios del Estado y en las Empresas Privadas hará que la investigación se desarrolle en forma divergente y sin apenas retroalimentación (Pasquali 1960; 1963; 1967). Gran parte de la investigación servirá de legitimación de las posiciones ideológicas, y la revisión de los paradigmas se mantendrá prácticamente colapsada (Mujica 1967; Díaz Rangel 1967; Silva 1970). Ello explica en parte el fracaso de los intentos de aplicación de las propuestas elaboradas por investigadores académicos para el campo administrativo, donde no encontrarán apoyo político (Capriles 1976; Consejo Nacional de la Cultura 1977).

7. El pragmatismo político en búsqueda de resultados inmediatos y la necesidad de encauzar el pensamiento en bloques ideológicos frena el proceso de discusión teórica y la fecundación de las nuevas teorías y planteamientos desarrollados en el campo internacional (Beltrán 1974;1976). El rezago de la influencia de la semiótica europea y americana en el análisis de los discursos de la prensa y de los mensajes icónicos es una de las manifestaciones de este estancamiento.

8. La importancia demográfica y económica de la capital, donde se concentran los grandes medios de difusión nacional y los centros de decisión política, ha catalizado el interés de los investigadores sobre los procesos comunicativos urbanos, localizados en el área metropolitana de Caracas. A su vez la investigación privada de carácter político electoral y mercantil dirige su atención a los focos donde existe una masa crítica de votantes y consumidores urbanos (Aguirre y Bisbal 1980).

9. El pensamiento colateral o divergente ha surgido de los espacios regionales, del género preterido -sexo femenino- y de los grupos o clases subalternas en la morfología asimétrica de los medios (Colomina 1968;1974). Hay que destacar los núcleos de Maracaibo y Barquisimeto como los generadores más importantes de investigación regionalizada sobre comunicación (Villasmil 1987; Pachano 1987; Romero 1975; Izcaray 1976).

10. Las líneas tradicionales de investigación sobre el diagnóstico de los medios, la transnacionalización de las empresas y de la información, el desarrollo del régimen jurídico y los aspectos de la libertad de expresión, el análisis de los mensajes -especialmente políticos- y los estudios de opinión pública, no solamente se mantienen en la última década del 80, sino que amplían sus perspectivas con hipótesis más complejas, suministradas por la semiótica, la hipótesis de la «agenda setting» y de la «recepción activa» (Bisbal 1984, 1989). Además se han mejorado los dispositivos metodológicos tanto cuantitativos como cualitativos por las ventajas suministradas por la tecnología informática y los procedimientos provenientes de la etnografía (Barrios 1992).

11. La aplicación de los sistemas informáticos y las tecnologías de grabación-reproducción en la investigación han permitido no solamente abordar tamaños mayores de muestras para el trabajo de campo sobre poblaciones amplias y el análisis sincrónico, sino también ir creando bases de datos con material impreso y audio-visual, que facilitan el análisis diacrónico, salvando así el escollo de la pérdida de memoria documental (Bosc de Oteyza 1994).

12. La actitud defensiva de los gremios ante la incorporación de las nuevas tecnologías de la información y de la comunicación, si bien ayudó al discernimiento crítico de sus potencialidades y límites, patentizó el proceso de su adaptación creativa y la investigación evaluativa de los resultados concretos de las experiencias adaptativas (Colegio Nacional de Periodistas 1981;1984).

13. En conjunto se han mantenido las líneas tradicionales de investigación referidas a la opinión pública, la estructura de los medios, los flujos internacionales de noticias (Gómez 1982; Giménez y Hernández 1988; Díaz Rangel 1987;1988; Mayobre 1993), pero hay que observar que entre ellas las de menor desarrollo productivo han sido las de teoría social de la comunicación, la de la metodología y, por fin, la ética.

14. Los retos actuales asumidos por la comunidad científica giran en torno a los problemas de las nuevas tecnologías (Colina 1985; Pineda 1989), las mediaciones culturales (Chacón 1982; Hernández 1987), el recepcionismo (Bisbal 1994), la comunicación organizacional (Castejón 1989; Römer 1994), grupal y formativa (O'Sullivan 1993) y la sociología de las profesiones

(Aguirre 1992;1995). También los postgrados organizados actualmente favorecen la posible institucionalización de las investigaciones en estas líneas.

15. En la historia de las comunicaciones sociales y en la conformación profesional ha habido un proceso de especialización creciente. Precisamente en las mismas Escuelas de Periodismo y en los Departamentos de Investigación se han ido desarrollando las disciplinas vinculadas a las Ciencias de la Comunicación, que hoy pretenden tener un estatuto científico (Aguirre 1996). Independientemente de las formas de departamentalización de las entidades de formación profesional, parece deseable distinguir entre las prácticas científicas y las profesionales, pero respetando la especificidad de los saberes y su mutua complementación. Sólo los objetivos finales de formar científicos o profesionales pueden orientar sobre los énfasis metodológicos u operativos.

16. El estado disperso de la documentación y la falta de actualización hacen urgente la labor de procesamiento del conjunto de la producción investigativa venezolana para facilitar el acceso automatizado de los documentos, así como también la elaboración de métodos de evaluación de la producción existente y los proyectos de investigación (Brunner 1990).

En conclusión consideramos injusta la apreciación comunmente aceptada de que en la década del ochenta hubo un colapso productivo. Digamos, más bien, que se mantuvo la investigación de las líneas tradicionales, que aparecieron nuevos actores de otras generaciones, y, que se abrieron vetas más recientes, acordes con la problemática actual del país. Por fin, no nos queda sino alentar a quienes se han aventurado en el periplo de dar consistencia al quehacer investigativo sobre la comunicación y cultura de masas con el objeto de optimizar los diagnósticos y facilitar la toma de decisiones para el mejoramiento y la democratización de las comunicaciones.